

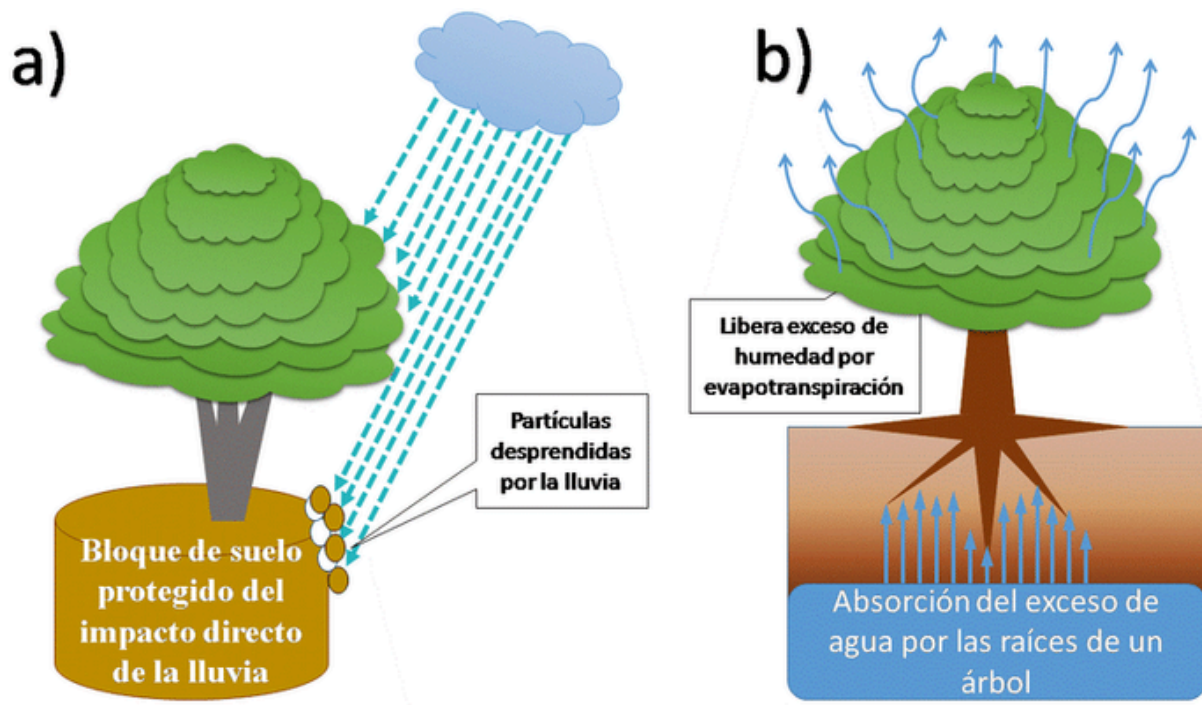
Relación entre Reforestación y la Protección de los Recursos Hídricos.

La reforestación, el proceso de plantar árboles en áreas donde han desaparecido debido a la tala, la urbanización o la degradación del suelo, es una práctica de conservación del medio ambiente que va mucho más allá de la restauración del paisaje y la promoción de la biodiversidad. De hecho, la reforestación desempeña un papel crítico en la conservación del agua, un recurso esencial para la vida en la Tierra



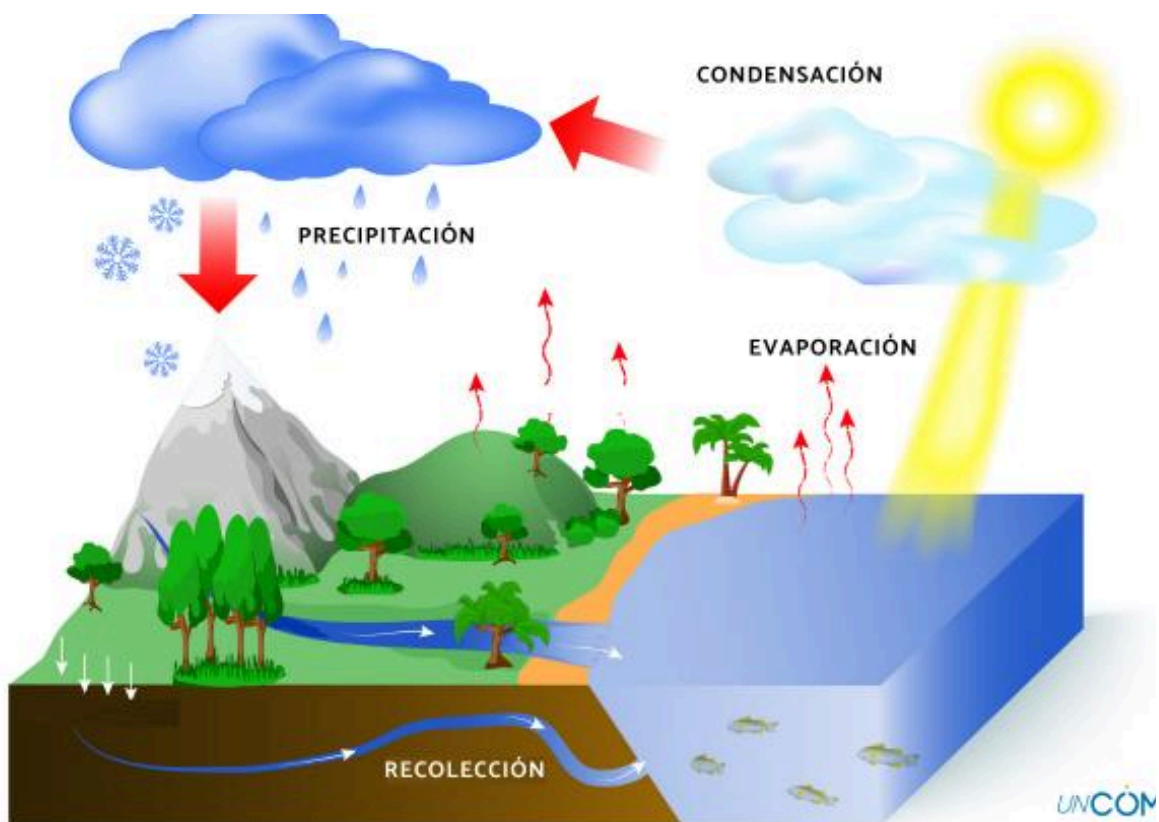
Para comprender la relación entre la reforestación y la conservación del agua, primero debemos sumergirnos en el ciclo del agua, un proceso natural que involucra la evaporación del agua de la superficie terrestre, su condensación en nubes y su posterior precipitación en forma de lluvia o nieve. Los árboles desempeñan un papel esencial en este ciclo y actúan como reguladores naturales.

Cuando se planta un árbol, se inicia un proceso de absorción de agua a través de sus raíces. Esta agua es luego transportada a través del árbol y liberada en la atmósfera a través de un proceso llamado transpiración.



Esta liberación de agua contribuye a la formación de nubes y, en última instancia, a la precipitación. En otras palabras, los árboles ayudan a mantener el ciclo del agua en funcionamiento.

Además, las raíces de los árboles actúan como esponjas naturales que absorben agua de lluvia y evitan la erosión del suelo. Este proceso, conocido como «infiltración», previene la escorrentía superficial y la pérdida de agua, lo que a su vez contribuye a la recarga de acuíferos subterráneos y la conservación del agua dulce.



Referencias

<https://azadaverde.org/cual-es-la-relacion-entre-la-reforestacion-y-la-conservacion-del-agua>